

Prefacio

Resumen: Este libro propone un camino para comprender la historia de los paisajes forestales desde una perspectiva arqueológica. Más precisamente, a partir de la antracología o análisis de carbón recuperado en sitios arqueológicos, buscamos abordar un caso de estudio en el norte de la provincia de Mendoza, en el Centro-Oeste, de Argentina. Estudiamos el periodo comprendido entre los 1200 y 100 años AP, por lo que analizamos los contextos prehispánico, colonial y republicano. Buscamos comprender las características de los paisajes forestales a razón de sus formas, de la identificación de categorías de relación entre humanos y plantas; y de la vinculación con las prácticas y experiencias de las sociedades bajo estudio.

El paisaje forestal del norte de la provincia de Mendoza se caracteriza actualmente como un ejemplo típico de lo que la historia ambiental define como “neoeuropa”, es decir, un lugar donde las plantas nativas fueron reemplazadas por otras introducidas durante el proceso colonial. Tres grandes preguntas dan interés a este ejemplo. Primero no existen datos materiales sobre cuál fue el paisaje forestal asociado al periodo prehispánico. Segundo, tampoco es claro cuándo y cómo ocurrieron los cambios que dieron paso al paisaje actual. Y tercero, se desconocen las modalidades de relación enredadas en el sostenimiento de los diferentes paisajes que fueron característicos en la región durante el periodo de estudio.

Buscando aportar a dichos problemas, construimos una propuesta metodológica en base al concepto de paisaje en arqueología. Así, problematizamos el uso de categorías dicotómicas de naturaleza y cultura y utilizamos una categoría fundamentalmente relacional. Por lo mismo, analizamos la relación humano-ambiental y especialmente humano-plantas y concluimos evaluando las posibilidades analíticas de la antracología para discutir modalidades de relación entre las sociedades humanas y su entorno.

Como nuestra propuesta supone el estudio de los contextos prehispánico, colonial y republicano, a partir del estudio de casos y propuestas teóricas diversas, se contextualizan las relaciones con el ambiente y los árboles a nivel general en cada uno de ellos. Más concretamente luego reensamblamos los colectivos o redes de socialidades específicas entre actores humanos y no humanos en nuestra región y para los diferentes periodos de estudio.

Posteriormente analizamos las técnicas y conocimientos específicos necesarios para el análisis de nuestros materiales. Describimos también, los contextos arqueológicos de donde provienen. Presentamos los datos obtenidos y los analizamos con fines comparativos.

Finalmente construimos una interpretación discutiendo las preguntas de investigación con base en los datos antracológicos y contextuales presentados a lo largo del libro. Así, analizamos la conformación de los paisajes nativo y colonial. Luego discutimos las modalidades de relación que habrían caracterizado los contextos estudiados, desglosando otras interpretaciones vinculadas a la experiencia de los diferentes paisajes, su asociación a temporalidades, el surgimiento de la distinción entre lo nativo e introducido y el reconocimiento de resistencias, asociadas a las prácticas o entornos habitados.

Sumamos además un catálogo conformado por figuras y descripciones de maderas carbonizadas de taxa actuales de referencia, de las provincias fitogeográficas del Monte y Cardonal, así como otros introducidos a partir del periodo colonial.

Palabras clave: Arqueología del Paisaje, Paisaje Forestal, Antracología, Arqueobotánica, Historia Ambiental, Centro Oeste Argentina, Período Prehispánico, Periodo Colonial, Siglo XIX, Giro ontológico.

Preface

Abstracts: This book proposes a way to understand the history of forest landscapes from an archaeological perspective. More precisely, from the anthracology or charcoal analysis recovered in archaeological sites, we seek to address a case study in the north of Mendoza province, Central West, Argentina. We studied the period between 1200 and 100 years BP, so we analysed Prehispanic, Colonial and Republican contexts. We seek to understand the characteristics of forest landscapes based on their form, the identification of categories of humans-plant relationship, and linking the practices and experiences of the societies under study.

The forest landscape of the north of Mendoza province is currently characterized as a typical example of what environmental history defines as "Neo-Europe", that is, a place where native plants were replaced by others introduced during the Colonial period. Three big questions make this example interesting. First, no material data exists on the forest landscape associated with the pre-Hispanic period. Second, it is also not clear when and how the changes that gave way to the current landscape occurred. And third, the relationship modalities involved in sustaining the different landscapes that were characteristic to the region during the study period are unknown.

Seeking to respond to these problems, we build a methodological proposal based on the concept of landscape in archaeology. Thus, we problematize the use of dichotomous categories of nature and culture and use a fundamentally relational category. For this reason, we analyse the human-environment, and especially human-plant relationships, and conclude by evaluating the analytical possibilities of anthracology to discuss relationship modalities between human societies and their environment.

As our proposal implies the study of the Prehispanic, Colonial and Republican contexts, from the study of cases and diverse theoretical proposals, the relations with the environment and the trees at a general level in each of them are contextualized. More specifically, we then re-assemble the "collectives" or specific sociality networks between human and non-human actors in our region and for the different periods under study.

Later we analyse the specific techniques and knowledge necessary for the analysis of our materials. We also describe the archaeological contexts from which they come. We present the data obtained and analyse them for comparative purposes.

Finally, we develop an interpretation discussing the research questions based on anthracological and contextual data presented throughout the book. Thus, we analyse the conformation of the native and colonial landscapes. Then we discuss the relationship modalities that would have characterized the studied materials, breaking down other interpretations linked to the experiencing of different landscapes, their association to temporalities, the emergence of the distinction between the native and the introduced and the recognition of resistances, associated with the practices or the inhabited environments.

We also add a catalogue composed of figures and descriptions of carbonized wood of current reference taxa, from Monte and Cardonal phytogeographic provinces, as well as others introduced since the colonial period.

Keywords: Landscape Archeology, Forest Landscape, Anthracology, archaeobotany, Environmental History, Central West Argentina, Prehispanic Period, Colonial Period, 19th Century, Ontological Turn.

Introducción

Se ha dicho que un paisaje es la manera más sólida en la que una historia puede ser contada (Inglis 1977: 489). En este libro, buscaremos acercarnos de este modo al pasado de Mendoza. Indagaremos así en la biografía de su paisaje, en la historia que este puede relatarnos. Para lo mismo, analizaremos las redes de socialidades¹ en las que humanos, plantas y otros seres y materialidades quedaron enredados. Comprenderemos que tanto el paisaje como la gente que en él habita es conformada por estas vinculaciones. Con esto en mente, rastreamos los indicios de los cambios dados a lo largo de un amplio proceso que concluyó en el paisaje actual.

En el paisaje del norte de Mendoza los árboles ocupan un lugar especial. Actualmente, es visible una modificación radical de los componentes del paisaje nativo, lo que es principalmente notable en las zonas donde se nuclea la población y en las áreas de producción agrícola. Esta zona es denominada Oasis Norte y ocupa actualmente casi la totalidad del Valle de Mendoza. Una de las principales características de dicha modificación en el paisaje está en la introducción y reproducción de innumerables especies de árboles y arbustos alóctonos. Actualmente estos conforman un bosque de más de cuatro millones de ejemplares². De esta manera, Mendoza es un claro ejemplo de lo que Crosby (1986) llamó “neoeuropa”; es decir, un lugar donde las plantas y animales nativos fueron desplazados por plantas y animales europeos. Los árboles aquí, nos hablan sobre los cambios ocurridos en el paisaje durante la historia regional, ellos dan cuenta de prácticas culturales dadas en torno a formas particulares de relación de las sociedades humanas con su entorno. Del mismo modo que este paisaje forestal parece haberse formado a partir de la influencia de la colonización europea, la gente que vive en él también se conformó a su medida, incluso actualmente gran parte de la población cree que sin este entorno, la vida humana en Mendoza sería imposible³.

Ante lo dicho, parece evidente que esta historia de cambios en el ambiente en el norte de Mendoza tuvo un momento clave durante el período colonial. Esta

temática, motivó el inicio de una rica línea de investigaciones a partir de la década de 1980 cuando en base a estudios históricos, se revelaron las consecuencias ecológicas dadas en nuestra área de estudio tras la instauración del nuevo orden político y social impuesto por la conquista (Prieto 1985, 1989; Prieto y Wuilloud 1986). En el mismo sentido, en los últimos años se han producido desde la arqueología importantes aportes en esta área temática, los que principalmente se han centrado en los cambios dados en torno a la imposición de nuevos modos de producción y al surgimiento del fenómeno urbano en la región (Chiavazza 2005a, Chiavazza 2010a, Chiavazza *et al.* 2013). Dichos estudios han abierto el camino a muchos de los problemas que deseamos discutir en este trabajo, entre ellos, el principal es el que supone la compleja relación entre la estructuración de los fenómenos de la socialidad humana y los ecológicos.

Puntualmente, pretendemos generar un aporte a dicha temática general en base al estudio de un problema puntual: la historia del paisaje forestal en el norte de Mendoza. Así, proponemos abordar su proceso de conformación desde una perspectiva arqueológica. Más específicamente, desde un enfoque elaborado a partir de la arqueología del paisaje para la interpretación de datos obtenidos mediante la técnica antracológica. Nos interesa especialmente el período temporal comprendido desde el año 1200, hasta el 100 antes del presente (AP). Esto implica el estudio de contextos socioculturales tanto indígenas, como coloniales y republicanos; esperamos obtener así una idea diacrónica general de la historia de los cambios ocurridos en los paisajes forestales en interacción con diferentes socialidades en el pasado regional.

Como indicamos, enfocaremos nuestro análisis desde la arqueología del paisaje. Si bien esta temática arqueológica tiene diferentes perspectivas que discutiremos en profundidad en el primer capítulo; podemos adelantar que no asimilaremos el paisaje a la naturaleza o al espacio, ni tampoco a un estrato de significación en relación a estos. Lo entenderemos en cambio como el mundo tal y como fue conocido por los seres que en él habitaron, como un proceso vivo

¹ En el sentido propuesto por Strathern (1996: 55) quien lo considera más apropiado que el concepto de sociedad, entendiéndolo como una “matriz relacional” de la convivencia pero sin forma y sin límites.

² Según datos difundidos por la dirección de recursos naturales de la Provincia.

³ Esto es visible desde fines del siglo XIX, cuando en base a motivaciones higienistas algunas gestiones de gobierno intentaron reemplazar o erradicar parte del arbolado público urbano, sin lograr concretarlo por la resistencia de los vecinos. Retomaremos esto al final de este libro (Ponte 1999: 205-6, 235).

que da cuenta en sus formas de la acumulación de siglos de cambios producidos por las interrelaciones entre sus componentes (Alberti 2010, Ingold 1993, Thomas 2001). Si entendemos el paisaje como un ensamble resultante de una interacción social, estimamos que formaciones sociales distintas deben generar paisajes diferentes. En primer lugar, un punto importante en nuestro planteo será entender cómo se esquematizaron estas relaciones, por lo que, observaremos propuestas que nos permitan

comprender las vinculaciones dadas en los diferentes contextos de estudio. En segundo lugar y en base a esto, proponemos analizar los paisajes forestales construidos por los diferentes grupos sociales que tomaron parte de nuestro periodo de análisis. Más precisamente, la socialidad indígena prehispánica, la socialidad colonial (es decir europea e indígena en interacción durante el proceso de conquista) y observaremos además un ejemplo moderno, asociado a un emplazamiento minero del siglo XIX.

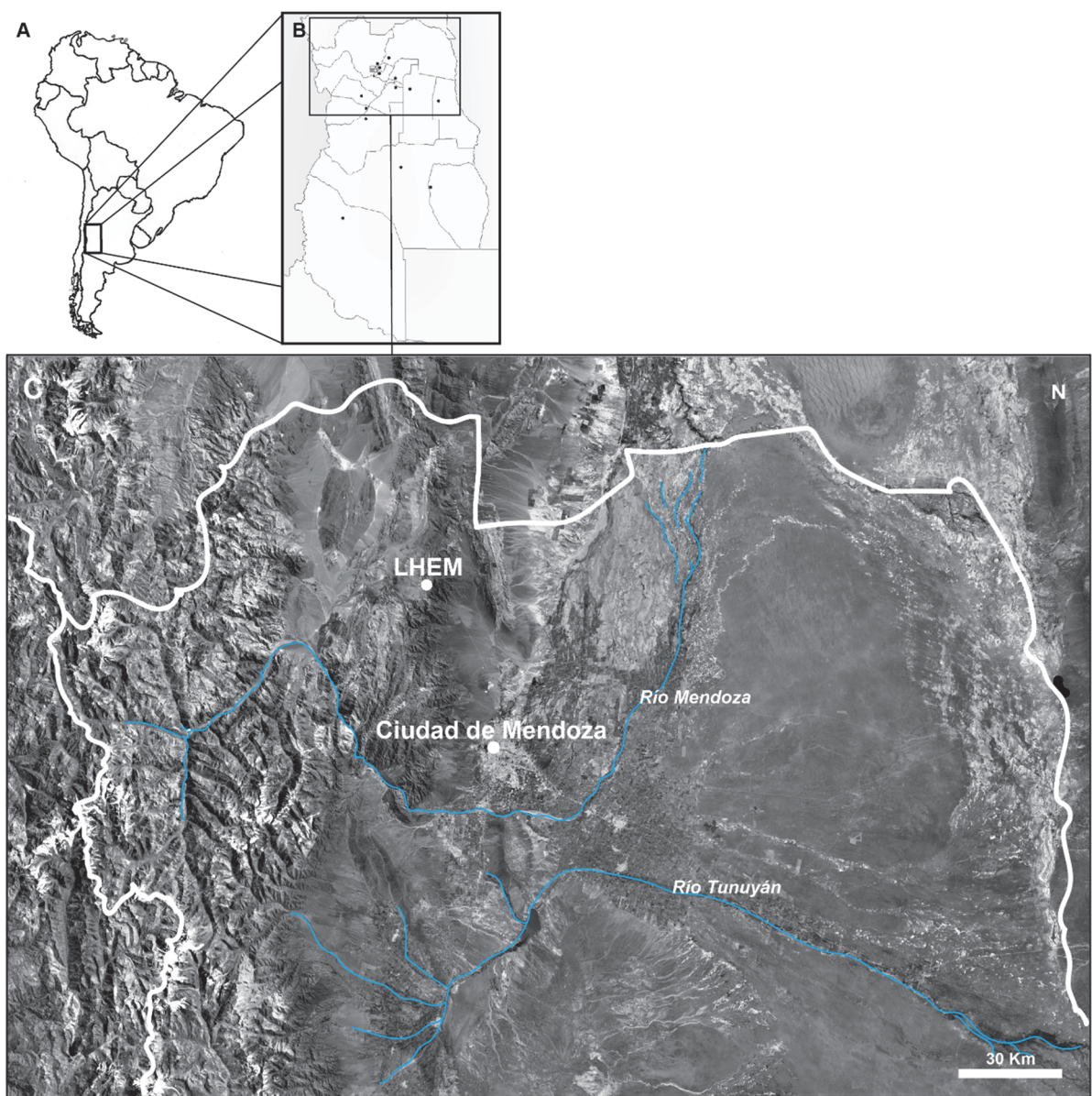


Figura 1. Área y sitios de estudio, *LHEM: Los Hornillos Emplazamiento Minero, (Fuente imagen satelital Google Earth).

En cuanto a lo metodológico, desde el enfoque teórico propuesto, se pretende reconstruir e interpretar los paisajes pasados a partir de las materialidades que los concretaron (Criado 1999, Ingold 1993). En nuestro caso, entendemos que para los paisajes forestales, los árboles y arbustos fueron estas materialidades y los carbones presentes en los sitios arqueológicos evidencias de dichos elementos. En ese sentido, proponemos aportar datos a partir de la aplicación del método antracológico, el cual permite identificar los taxa a los que pertenece el carbón vegetal recuperado en sitios arqueológicos (Pearsall 2013). Igualmente, es necesario aclarar aquí, que los datos obtenidos serán integrados dentro de análisis contextuales más amplios, ya que no consideramos que los carbones arqueológicos sean indicadores directos de las formaciones forestales pasadas (las cuales por su parte no son el objeto final de nuestro estudio). Por el contrario, su presencia en los sitios arqueológicos, está mediada por una serie de actividades humanas, cuyas motivaciones sociales, es decir al mismo tiempo económicas, culturales y simbólicas (Johannessen y Hastorf 1990), son las que pretendemos primero entender, para que la información obtenida sea útil para responder al objetivo planteado. Es decir, nos interesan los carbones arqueológicos porque son una evidencia de las relaciones entre los grupos humanos y las formaciones forestales. Estas relaciones constituidas por prácticas y discursos conformaron paisajes que en su conjunto, componen el objeto final de nuestro estudio.

Objetivos

Nuestro objetivo general es elaborar una interpretación sobre la historia de los paisajes forestales pasados en el Norte de Mendoza, a partir de los resultados obtenidos por medio del análisis antracológico. Específicamente para materiales del Valle de Mendoza y la Precordillera, del periodo temporal que va desde el año 1200 al 100 AP. Como anticipamos más arriba, nos interesa comprender los paisajes forestales construidos a partir de la interacción; dada en torno a las múltiples socialidades ensambladas durante nuestro período de estudio. Especialmente la indígena, la colonial y la moderna. Este objetivo podrá cumplirse en función de la resolución de los siguientes pasos u objetivos específicos:

1. Discutir categorías teórico-metodológicas que posibiliten el análisis del problema en los contextos de estudio. Para lo mismo, nos interesa:

a) La construcción de un concepto de paisaje generado a partir de la discusión de la serie de categorías dicotómicas, que consideramos entran en juego a lo largo de la historia de los cambios dados

en el paisaje forestal en nuestra región. Como lo son: no humano/ humano, naturaleza/cultura, silvestre/doméstico, nativo/introducido, etc.

b) Nos interesan también, las diferentes formas en las que pueden estructurarse las relaciones entre estas categorías.

c) A la vez, proponemos discutir las posibilidades técnicas que nos permitan observar, describir y diferenciar la dimensión arqueológica de estas formas de relación y de estructuración de los paisajes forestales, a fin de articular una propuesta metodológica que acompañe la problemática teórica surgida de los objetivos 1.a y 1.b.

2. Comprender la historia de las redes de relaciones que implicaron a los humanos y no humanos en torno a los paisajes forestales en el norte de Mendoza. Nos interesa re-ensamblar los vínculos entre los grupos humanos y su entorno; buscamos ampliar nuestra comprensión de la multiplicidad de relaciones dadas especialmente con las plantas y las formaciones forestales, así como la visualización de los cambios dados en este sentido durante el periodo de estudio.

3. Aportar datos en base al análisis antracológico de carbones recuperados en sitios arqueológicos relacionados al marco contextual planteado. Buscamos para cada uno de los contextos analizados:

a) evaluar las condiciones de conservación de los conjuntos,

b) identificar la presencia de taxa y

c) analizar su frecuencia en relación a tipos de uso, a fin de reconocer tendencias, que nos permitan realizar comparaciones útiles para discutir modos de relación con el entorno y estructuración de los paisajes forestales durante el periodo estudiado.

4. Finalmente, proponemos elaborar una interpretación de la historia de los paisajes forestales en el norte de Mendoza, en base a la integración de los resultados antracológicos, de las categorías teóricas discutidas y de la información contextual analizada. Esperamos a partir de esto, comprender especialmente las características de los paisajes forestales asociados a los diferentes contextos a razón de:

a) las formas que los caracterizaron, en base de la vinculación a modos de uso y a formaciones forestales particulares y sus dinámicas;

b) la definición de categorías de relación entre humanos y plantas, a partir de la asociación de los

modos de uso con modos de identificación y relación con el entorno para cada periodo estudiado.

c) las vinculaciones con las prácticas cotidianas de las comunidades analizadas; y

d) la identificación de categorías de relación que se asociaron a la estructuración de los paisajes forestales en el periodo de estudio.

Estructura de la obra

El escrito está estructurado en ocho capítulos y dos anexos. El primer capítulo, trata el planteamiento del problema y el desarrollo de las categorías de análisis. Esta sección, está atravesada por la discusión teórica antropológica del dualismo entre naturaleza y cultura (Descola y Pálsson 2001, Ingold 2000). Allí, analizamos primero las propuestas arqueológicas donde el paisaje es entendido dentro de este dualismo, para luego observar la posibilidad de entender este concepto como una síntesis superadora de la dicotomía dada en los planteos revisados previamente. A partir del entendimiento de un concepto de paisaje eminentemente relacional, analizamos luego las arqueologías de las relaciones de las sociedades humanas con su entorno, para lo que observamos diferentes propuestas planteadas desde la arqueología y la antropología; como lo son: las actitudes ante el ambiente (Criado 1993), la domesticación como forma de relación (Terrell *et al.* 2003) y los modos de identificación y relación (Descola 2012). Por último en este capítulo, discutimos propuestas analizar arqueológicamente las relaciones de las sociedades humanas y las plantas y más específicamente los árboles y bosques. Primero, analizamos perspectivas antropológicas para observar la naturaleza de estas relaciones. Luego empezamos a tender el puente metodológico que vincule nuestro marco teórico y el método de análisis elegido. En primer lugar, analizamos los enfoques para los estudios antracológicos, ya sean ambientalistas, funcionalistas o socio-culturales; nuevamente (como en el caso del concepto de paisaje) intentamos superar la dicotomía planteada entre ellos y remarcar su potencial para el estudio de la historia de las relaciones entre las sociedades humanas y su entorno. Para lo mismo, revisamos la necesidad de contextualizar los resultados antracológicos, para poder discutir interpretaciones que vayan más allá de la descripción de los datos concretos obtenidos en el análisis del carbón.

En este sentido, en el segundo capítulo, analizamos perspectivas para el estudio de la relación de las sociedades humanas con su entorno y especialmente con los paisajes forestales. En primer lugar, observamos diferentes propuestas sobre las formas en las que pueden estructurarse los paisajes

indígenas. Luego, observaremos lo mismo en la historia de la Europa occidental pre-moderna y moderna, para entender el marco general de las relaciones de la sociedad colonial y republicana con el ambiente.

Posteriormente, en el tercer capítulo revisamos los datos contextuales asociados más directamente a nuestro caso de estudio. Así, analizamos antecedentes regionales, tanto históricos como ecológicos. Elaboramos esta sección en base a la propuesta de B. Latour (2005) de re-ensamblar las redes de vínculos sociales dadas en diferentes momentos históricos de análisis. Especialmente, describiremos los grupos humanos de estudio, sus características culturales y económicas, siempre en el contexto de relación con su entorno. Si bien observamos las relaciones con geo formas y fenómenos climáticos nos concentramos especialmente en las relaciones con los paisajes forestales del norte de Mendoza, describiendo las diferentes unidades de vegetación, sus dinámicas y vinculaciones con actantes diversos. Analizamos también, la hipotética vegetación nativa del valle de Mendoza (como dijimos hoy inexistente) en base a la revisión de propuestas de la historia y la ecología. Discutimos también, datos documentales sobre las experiencias del paisaje nativo y colonial entre los siglos XVI y XIX en la región; y finalmente, analizamos los datos existentes referentes a las dinámicas ecológicas generadas a partir del proceso de conquista.

En el cuarto capítulo nos referimos a los métodos y técnicas utilizados para el análisis antracológico. Discutimos primero algunas cuestiones fundamentales, ligadas a los límites y posibilidades de las técnicas de análisis. Describimos luego los métodos utilizados tanto para la elaboración de una base de datos y colección de referencia de muestras de maderas actuales; como las técnicas utilizadas para el análisis de las muestras arqueológicas.

En el quinto capítulo analizamos los antecedentes arqueológicos de los contextos en los que fueron recuperados los materiales analizados. En base a estos podremos entender las características generales de estos conjuntos arqueológicos, tales como los materiales recuperados en ellos, las dataciones realizadas y los modos de intervención arqueológica llevados a cabo en cada caso; así como las interpretaciones realizadas sobre los mismos.

En el sexto capítulo exponemos los resultados obtenidos en el análisis de los carbones arqueológicos de los diferentes contextos estudiados. Ya sean los referidos a la integridad de los contextos, la identificación taxonómica, las frecuencias en las que fueron rescatados y la identificación de la parte o

tipo de leño de los fragmentos. También incluimos la discusión de algunos cálculos que nos permiten comparar los resultados de las diferentes muestras analizadas.

En el capítulo séptimo, presentamos el tratamiento de los datos conseguidos a partir del análisis antracológicos, especialmente buscamos el reconocimiento de tendencias que nos permitan caracterizar modos de uso de la leña en relación a formaciones forestales específicas. Para lo mismo, integraremos además parte de la información contextual reunida en los capítulos anteriores.

En el capítulo octavo discutimos la elaboración de una interpretación de nuestros resultados, en base a su integración con los datos contextuales revisados y las categorías de análisis propuestas. Buscamos con ello la concreción del último objetivo específico planteado. Es decir comprender las características de los paisajes forestales asociados a los diferentes contextos de análisis a razón de sus formas, de la identificación de categorías de relación entre humanos y plantas; y de la vinculación con las prácticas cotidianas de las comunidades de estudio.

Finalmente incluimos dos anexos, en el primero presentamos las imágenes de Microscopio Electrónico de Barrido (MEB) y descripciones que conforman la colección de referencia de maderas actuales carbonizadas. En el segundo, exponemos las imágenes y descripciones de los diferentes taxa identificados en las muestras de carbón arqueológico.